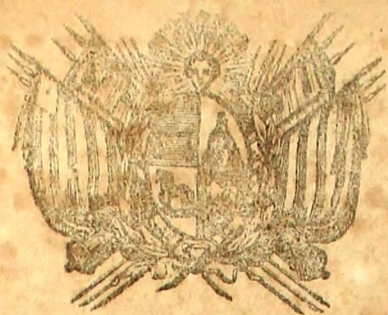


EL DEFENSOR DE



LA INDEPENDENCIA

AMERICANA.

Num. 313. — MIGUELLETE, JUNIO 13 DE 1848.

Hoy hace DOS AÑOS, DIEZ MESES y 13 DIAS que las fuerzas navales de la Francia, estacionadas en el Rio de la Plata, están bloqueando, en union con el pirata italiano Garibaldi, los puertos de la República Oriental del Uruguay, y hostilizándola por cuantos medios están a su alcance, sin que el Gobierno de este país ni sus habitantes, hayan dado a aquella nacion el menor motivo de queja ni pretexto para tan infame y alevosa conducta.

Y ¿qué ha conseguido hasta hoy con su bloqueo y sus piráticos asaltos sobre nuestras costas?—Ha conseguido perjudicar el comercio que hacian con este país los Ingleses, los Norte-Americanos, los Brasileños, los Españoles, Portugueses, Sardos &c., dañar el suyo propio; convencernos de la vanidad de sus ataques para imponernos la ley; de nuestra capacidad para resistirlos; y hacer brillar la magnanimidad de nuestro Gobierno que, en cambio de los ultrajes que nos hace, de la sangre que derrama y de la destruccion que lleva por donde quiera que pasa ese *conciliador*, dispensa a millares de súbditos franceses residentes en nuestro territorio, y abandonados por sus Agentes, la mas eficaz proteccion en sus personas, propiedades y ocupaciones.

La idea sola de intervencion Europea es un agravio a las nacionalidades Americanas; pero si se observa que, bajo el motivo ostensible de la conservacion de la paz, se prolonga una guerra que habia llegado a su término; y se encienden otras nuevas,—se encontrará algo mas que una intervencion en lo que está pasando en el Rio de la Plata. Atencion, Americanos! Atencion!

Han pasado, entre-tanto, DOS AÑOS, DIEZ MESES y 13 DIAS de bloqueo; pueden pasar muchos meses: correrán tal vez los años, y al cabo ¿qué se conseguirá?—la ruina total del comercio en el Rio de la Plata; el odio eterno de sus naturales al nombre frances, y un desengaño tardío y estéril.

EXTERIOR.

Revista de Periodicos Americanos.

Correspondencia del JORNAL DO COMMERCIO.
(CONCLUSION.)

El decreto del día 14 no satisfizo la impaciencia de la poblacion. En los dias 15, 16 y 17 creció extraordinariamente el desorden y el tumulto, que por mas de una vez degeneró en colisiones entre el pueblo y la tropa; y en estas colisiones, siempre acompañas de desgracias y de efusion de sangre, no siempre la tropa quedó vencida. No obstante esto, el gobierno parecia bien resuelto a no retroceder de la posicion en que se habia colocado, y a no hacer a las exigencias populares mas concesiones que las del día 14. De repente, sin embargo, rebentó en Berlin, como una bomba, la noticia de la revolucion de Viena. Todo cambió con la rapidez del relámpago: Federico Guillermo comprendió que el movimiento era irresistible, y que, para poder dominarlo, no le quedaba otro recurso, sino ponerse a la cabeza de él y dirijirlo.

Tomada esta resolucion, publicó en la mañana del día 18 una nueva patente, que desde la primera palabra hasta la última tiene aires de un verdadero apocalipsis. Cada periodo de este singularísimo documento equivale a una especie de manifiesto, cada parrafo contiene el germen de una grande revolucion. Empieza por decir, que siendo en atencion a la urgencia de las circunstancias, la época fijada para la convocacion de la Dieta Reunida extremadamente remota, queda dicha convocacion señalada para el día 2 de Abril. Continúa despues declarando que, necesitando evidentemente la patria comun alemana de una grande regeneracion, y de una reconstruccion radical, la Prusia se colocará a la cabeza de dicha reconstruccion, y tomará la iniciativa, fundándola sobre las bases siguientes: 1º transformacion de la Alemania en un único Estado federativo, en lugar de una confederacion de Estados que actualmente es; 2º convocacion inmediata de una asamblea federal; 3º un solo ejército alemán, comandado por un general en jefe federal; 4º una sola bandera alemana; 5º un tribunal federal en que se decidan todas las diferencias políticas que se suscitaran entre los principes y los Estados, y entre los diversos gobiernos; 6º un derecho comun, de indigenato alemán; 7º un *zollverein* general con los mismos pesos y medidas, y los mismos derechos de comercio; 8º libertad general de imprenta. Realizadas todas estas grandes reformas por la iniciativa de la Prusia, dice mas, la patente, que espera el soberano que muchas provincias que actualmente no hacen parte de la monarquia prusiana, vendrán a reunirse a ella, estimulados por el deseo de gozar de las ventajas de su organizacion: el efecto de esta patente, corroborado por el de un decreto especial que establecia desde luego la libertad de la imprenta en todo el reino de Prusia, fué realmente mágico. El aspecto de Berlin mudó completamente de un instante para otro. Todos los semblantes hasta entonces indecisos por la desconfianza y por la cólera, se volvieron inmediatamente risueños. El brillante porvenir para que el país parecia destinado por la gran reforma anunciada se presentaba a todos los espíritus como cosa, ó ya realizada ó cerca de ello. El tumulto y la agitacion de la ciudad eran los mismos, mas en vez de ser producido por la irritacion contra el gobierno, eran nacidos del entusiasmo y alegría universal. Nada mas excelente ni mas feliz, si este estado de cosas continuase; sin embargo, estaba escrito que este mismo día 18 que tan risueño apareció, habia de terminar cubierto de luto, manchado de sangre y ahogado en un diluvio de llanto.

Entusiasmado el pueblo hasta la exaltacion del delirio, y deseoso de dar al Soberano los agradecimientos por la nueva era que le abría, se agolpó instintivamente con impaciencia frenética en el patio del palacio con la

intencion de dar a S. M. un grande y magnífico testimonio de su completa satisfaccion. El comandante de la guardia que vió el furor con que el torrente popular se precipitaba en la plaza, y que tenia la experiencia de los dias anteriores, que lo hacian sumamente desconfiado, concibió graves sospechas sobre las verdaderas intenciones de estas enormes masas de gente, y juzgó que, por prudencia, no debia dejar aproximar el pueblo demasiado a la residencia real. Dió por tanto las órdenes para que la tropa hiciese retroceder hasta cierta distancia a la gente que avanzaba; pero en el momento en que esta orden se ejecutaba, fuese de propósito ó por acaso, lo cierto es que del lado donde se hallaba la tropa salieron, sin saber como, dos tiros, que felizmente no hirieron a nadie.

Oír el pueblo los tiros y sentirse gritar de todas partes: —*traicion! traicion!*— fue todo uno. Nadie pensó en las consecuencias de lo que hacia. Inmediatamente se precipitó el pueblo sobre la tropa y esta sobre el pueblo y empezó por la mas deplorable de las fatalidades, uno de los mas encarnizados conflictos que se han visto, que en pocos instantes se extendió a toda la ciudad. En un momento fueron despedradas todas las calles para construir barricadas: en todas las barricadas se combatió, y en todas corrió la sangre. A la noticia de lo que en Berlin sucedia acudió toda la gente de los arrabales. La confusion era horrible, y a la entrada de la noche todo parecia un verdadero infierno: los cazadores de la guardia se pusieron de la parte del pueblo, é hicieron fuego sobre sus camaradas. Trece horas enteras habia ya durado el combate, y aun no se veia como ni cuando tendria fin.

Entre tanto el Rey reducido a la última consternacion lloraba con lágrimas de sangre tan incomprensible desgracia, y no sabia como pudiese remediarla. Al fin en la noche del 18 al 19, apesar de la impropiiedad de la hora, dirigió al pueblo una proclama, concebida en los términos mas afectuosos, y mas bien en el lenguaje de un amigo que suplica que en el de un soberano que manda. Empezaba por protestar en ella, con toda la energia posible, contra las aserciones de los malévolos que afirmaban que se habia dado orden a la tropa de hacer fuego sobre el pueblo. Juraba que todo habia procedido de un funesto engaño del comandante de la guardia, que se supuso atacado, y que en esta suposicion cumplió con su riguroso deber, repeliendo la fuerza con la fuerza. Prometia bajo su palabra real que dentro de poco haria salir todas las tropas de la capital, confiando la guardia de su persona y de la ciudad a los habitantes de su bella y querida ciudad natal. Conjuraba al pueblo por todo cuanto habia de mas sagrado a tener confianza en la palabra de su soberano, que era su mas fiel y su mas sincero amigo. Le pedia que se olvidase de todo lo pasado, prometiendo de su parte igual olvido y amnistia completa a los cazadores de la guardia. Concluia, en fin, diciendole que la reyna, que se hallaba extremadamente enferma, reunia sus lágrimas maternales a las súplicas que él dirigia a su pueblo, exhortándolo a entrar en el orden, y a restituir a la capital la tranquilidad de que tanta necesidad tenia en el interes del bien comun.

El lenguaje afectuoso de esta proclama, la hora insólita en que fué publicada, la solemnidad de las circunstancias, todo hizo profunda impresion en el ánimo de los berlinenses. El día 19 apareció sereno. El combate habia cesado; pero la ciudad presentaba el aspecto de una plaza asaltada. De calzadas no habia vestigios, por que habian sido transformadas en barricadas. Aquí se derivaba una pared, allí humeaba aun un edificio, incendiado en la vispera. Vuelto del terrible paroxismo que acababa, trató el pueblo de dar honrada sepultura a las victimas de los mil y un combates del día anterior. Era un ejército de muertos. La interminable procesion funeraria pasó de propósito por la residencia real. Al llegar frente a las ventanas del edificio, exigieron las turbas que se presentase el rey, llamándolo repetidas veces en altos gritos. Apareció el soberano y se encontraron sus ojos con aquellas montañas de cadáveres, que parecia haber sido

de propósito allí traídos para que le sirvieran de acusacion. Gritaronle de nuevo las turbas que descendiese a la calle: así lo hizo el monarca, presentándose al pueblo con el sombrero en la mano, casi como un acusado delante de sus jueces.

La confianza con que el soberano, sin mostrar la mas mínima hesitacion, se entregaba en las manos de aquellos mismos que mas dispuestos parecian a insultarlo, la serenidad de su semblante, en cuya fisonomia se leia la tranquilidad de una conciencia que nada teme, desarmaron al pueblo enteramente. El cortejo fúnebre desfiló en silencio para su destino; el rey se retiró a sus habitaciones; las turbas se fueron disolviendo poco a poco.

Dos decretos publicados en el mismo día 19, uno desmitiendo el antiguo ministerio que parecia ser desagradable al pueblo, y nombrando otro presidido por el conde de Arnim, el segundo concediendo amnistia completa a todos los reos de crímenes políticos y de libertad de imprenta, acabaron de restituir la tranquilidad. Segun la palabra dada por el rey al pueblo en la proclama de la noche del 18 al 19, todas las tropas salieron de la ciudad, determinándose al mismo tiempo que inmediatamente se comenzase a organizar la guardia nacional, y que fuese armada a costa del Estado. Esta última medida aumentada por un grande acto de generosidad del príncipe real, que abandonó su palacio, amueblado como estaba, para indemnizacion de las viudas y huérfanos de las victimas del día 18, produjo no solo general satisfaccion, sino tambien entusiasmo.

Por el decreto de amnistia de que arriba he hecho mencion, fueron inmediatamente puestos en libertad todos los presos polacos, condenados a causa de la última conspiracion: Mieroslawski, aquel fiero conspirador, que por mas instancias que le hicieron, nunca pidió la conmutacion de la sentencia que lo condenaba a muerte, fué en esta ocasion objeto del mas brillante triunfo que se haya visto. Le desprendieron los caballos del carruaje, lo cubrieron de aclamaciones y de flores. Puesto en pié encima del carro que lo conducia, con una bandera polaca en una de las manos y una espada desnuda en la otra, parecia, por el aspecto del rostro, el cadáver de la Polonia que resucitaba para clamar a los cielos venganza contra sus opresores. Bien lo indemnizó este único instante de triunfo de los largos meses de prision que sufrió.

El día 21 apareció Federico Guillermo en público acompañado de diferentes miembros de la familia real. Apareció ya esta vez adornado con los colores alemanes y no con los prusos. Al pasar por un grande grupo de gente que habia acudido para verlo, dirigió la palabra al pueblo diciendole: "Si me pongo a la cabeza del movimiento en Alemania, no es con la mas leve idea de ambicion ó de usurpacion; es para defender a la cabeza de la Prusia, la libertad y la union germánica."—"Viva el emperador de la Alemania!"—gritó una voz del centro.—"Nada de eso, nada de eso, respondió el soberano, con nuestras de descontento." Esto me recuerda el proverbio portugués que dice:—No quiero, no quiero; pómelo en el sombrero.

En los dias 22 y siguientes se fué consolidando la tranquilidad, aun demasiado incierta y mal segura; pero, si en Berlin la monarquia prusa, por un momento amenaza de ruina, se fué restableciendo y confirmando, parece que por otro lado se vá desmoronando y deshaciendo. Los polacos del gran ducado de Posenania acaban de declarar en una grande asamblea popular, reunida a la vista del gobierno, que no quieren continuar haciendo parte de la Prusia, y que toda la cuestion se reduce a saber si la separacion se ha de hacer por fuerza ó por voluntad. En la idea de realizar su proyecto sin efusion de sangre, enviaron a Berlin una diputacion encargada de proponer al rey de Prusia la emancipacion por medios amigables; si la proposicion fuese repelida, la sublevacion total del país parece inevitable. El presidente de esta diputacion es el arzobispo de Gnesno y Posenania.

Demasiado me he ocupado con los negocios de Alemania, y bien sé que me están llamando en otra parte

acontecimientos no menos inmensos, ni menos llenos de interés que los que quedan historiados; pero, ¿como es posible acabar de salir del círculo de la política puramente germánica, sin decir al menos dos palabras de la inopinada abdicación del rey Luis de Baviera, para la que nadie estaba preparado, y sobre todo por tal motivo? Quien hoy reina en Baviera es el hijo mayor del monarca demisionario, con el nombre de Maximiliano II; en cuanto a su infeliz padre.... (Miseria suerte! Extraña condición!)

*Fraco e sem farga, só por ter sugeito
O coragão a quem soube vencê-lo.*

no pudo resistir mucho tiempo al dolor de verse separado de la Circe que lo cautivaba, y el caliz de amargura á que la razón de estado lo condenó, obligándolo á firmar contra ella una orden de prisión y de desnaturalización. El allá va atrás de la bella fugitiva por esos mundos, abandonando trono, patria, familia, amigos y todo, solo para poder vivir tranquilo y en libertad junto al idolo de su corazón. Lloremos por tamaña desgracia, y humillemos, en la presencia de Dios, que nadie de nosotros sabe si al mismo tiempo que censuramos la ceguera estraña del rey de Baviera nos está preparando el destino para ejemplo de alguien, otro espectáculo aun mas lamentable.

Transportemos en fin el pensamiento para Italia, donde un nuevo horizonte político aun mas magnífico y mas inmenso que el que acabamos de recorrer, se presenta de repente á los ojos del observador. Va en tres años que dije que, si la nacionalidad italiana se constituyese, solamente podría ser bajo la bandera de Carlos de Carignano; hace hoy justamente tres meses que, hablando de la constitución dada por el rey de Cerdeña á sus Estados, consideré este hecho como precursor de una guerra inevitable entre la Cerdeña y el Austria, y como el pasaje del Rubicon por Carlos Alberto para marchar á la conquista de Italia. Esta última profecía está cumplida; la primera está muy en términos de eso.

La tempestad que rebentó en Viena el día 14, descargó una porción de sus rayos sobre la Lombardia. La conmoción fué terrible; el miembro lombardo veneciano se separó con violencia del vasto cuerpo austriaco, y parece condenado á inevitable amputación. La insurrección rebentó en Milan el día 18; pero como los austriacos ya estaban preparados desde largo tiempo para lo que pudiese suceder, y el pueblo no tenia mas armas que su coraje y su desesperación; fué de esta vez la victoria mucho mas disputada que en Paris, en Viena y en Berlin. Vencidos por el pueblo en las calles, se retiraron para el castillo, donde por espacio de cinco dias y cinco noches resistieron á un sin número de ataques de los milaneses, que á cada instante se precipitaban sobre ellos, en tropes, no obstante las enormes pérdidas de que cada tentativa era seguida. Todas las probabilidades de la victoria parecían por los austriacos, que á cada momento iban reforzando el cerco de la ciudad con nuevas tropas; pero, cuando los milaneses ya no pensaban en otra cosa que en vender caras sus vidas, de repente vió tomar parte en la lucha un elemento importantísimo, por cuya declaración ellos estaban clamando, hacia seis mortales dias, y decidió la cuestión. El ejército piomonte, precipitándose como un torrente de lo alto de los Apeninos, inundó en un momento las bellas campiñas de la Lombardia, ahora regadas de sangre. Pavia fué ocupado el 23; los austriacos viendo que la victoria les huía, sin remedio, evacuaron á Milan en la madrugada del 24, y concentraron sus fuerzas en Mantua y en Verona, abandonando todas las posiciones intermedias. Desde este momento la insurrección, hasta entonces irresuelta, se hizo general desde Milan á Venecia. Por todas partes se repitió con entusiasmo el *guerra santa*; en todas las aldeas se tocó al mismo tiempo la hora de las *Vísperas Lombardas*.

En medio de las terribles convulsiones que agitaban la Lombardia, era imposible que los dos pequeños soberanos de Modena y Parma se sostuviesen. Ambos sucumbieron en el mismo dia; el de Modena fué preso por sus vasallos; el de Parma obligado á retirarse el día 20, despues de nombrada una regencia con poderes para dar al país las *instituciones que le pareciese*, entró fugitivo en Turin.

La evacuación de Milan fué para los austriacos la señal de una serie de catástrofes, en consecuencia de la cual el águila de Habsburgo, necesariamente ha de levantar el vuelo de Italia. Despues de Milan, cayó Mantua, despues de Mantua, Verona, y despues de Verona, Venecia. En todas las ciudades el pueblo se insurreccionó, y en todas quedó victorioso; y para que nada dejase de conspirar contra los austriacos, al mismo tiempo que las poblaciones, apoyadas en el ejército piomonte, los atacaban por las espaldas, los atacaban igualmente de frente las tropas toscanas enviadas contra ellos por el gran duque, no obstante ser príncipe de la casa de Austria; procedimiento indigno y vergonzoso que la historia algun dia le ha de echar en rostro, y que con toda certeza no le ha de servir para que la Italia le perdone el crimen de ser Austriaco, y lo absuelva de la proserpción fulminada contra cuanto lleve tal nombre. Tarde ó temprano los acontecimientos le mostrarán que quien procura engrandecerse deshonrándose, no hace sino precipitar su ruina, haciéndose despreciable: de la escandalosísima usurpación del ducado de Modena, de que acaba de despojar á un príncipe, pariente suyo inmediato, nada mas le ha de quedar, cuando el equilibrio se restablezca sino la vergüenza de tal acción.

En fin, hasta el propio Pio IX, sin embargo de toda la mansedumbre que se le atribuye, entendié que debía tomar parte en esta cruzada general, enviando contra los pobres alemanes una columna de operaciones, mandada por el general piomonte Duranti que pidió espe-

samente al rey de Sardeña para este fin. Nada mas justo; como él fué quien soltó los perros, mal parecería que se dejara quedar fuera de la lucha, contentándose con observar las proezas de sus vecinos; sin embargo, todo esto, para decir lo que siento, mas me parece hecho *suadente diablo*, que por verdadera inspiración del Espíritu Santo.

La gran cuestión actualmente es cual ha de ser la nueva organización de la Italia, despues de concluida la expulsión de los austriacos, en que ya no puede haber la menor duda. Carlos Alberto propone la reunión del reino Lombardo Veneciano al Piamonte, y ya por este motivo fué suspendida la convocación de la asamblea constituyente piomontesa, de que deben formar parte, segun los planes del rey de Cerdeña, los diputados de la Lombardia; pero Venecia parece mas deseosa de recuperar su antigua independencia, y ya dió á conocer sus intenciones á este respecto, proclamando la república de San Marcos.

Entre tanto el Austria parece decidida á empeñar todas sus fuerzas en la conservación de la Italia. Radetzki, comandante del ejército austriaco en la Lombardia, concentró sus fuerzas en Lodi, y desde allí continúa las operaciones, por una parte contra los cuerpos francos italianos, y por otra contra Carlos Alberto, que vino á colocarse personalmente al frente de su ejército. La lucha debe ser terrible y complicada, sobre todo en razón de la falta de inteligencia entre las diferentes poblaciones italianas, cada una de las cuales aspira á destinos diferentes, en vez de reunirse todas, en momento de tan inminente peligro, contra el enemigo común. El procedimiento de Radetzki, despues de la evacuación de Milan, es el de un verdadero conquistador. Por todas partes donde pasa impone contribuciones de guerra. Las poblaciones son desarmadas con todo el rigor posible: todo aquel en cuya casa se encuentra la menor arma, es fusilado sin remisión. Todo el que hace el menor indicio de resistencia es pasado á cuchillo sin apelación ni agravio.

La constitución prometida por Pio IX á los Romanos fué publicada, creo que el día 15 del mes pasado, con gran contento (provisorio) de todo el pueblo, tanto de la capital como de las legaciones; y aunque esta gran reforma me parezca dispuesta á morir en breve, llevando consigo á la sepultura la soberanía pontificia, y por consiguiente la unidad católica; sin embargo, como se trata de un grande hecho histórico, es preciso decir, al ménos, en que consiste, pero únicamente por simple descargo de conciencia, y nada mas. He aquí sus principales disposiciones:

El soberano de los Estados Romanos es electivo; quien lo elige es un colegio de Cardenales, coadyuvado por un senado inseparable de dicho colegio. El poder legislativo es ejercido por dos cámaras: la una de pares vitalicios, nombrados por el Papa, la otra electiva y compuesta de tantos diputados cuantas veces treinta mil almas haya en la población del Estado. Para ser elector es preciso tener 25 años de edad y poseer un capital de 300 escudos (1,600 francos), ó pagar un censo de doce escudos por año. La institución de la guardia nacional es confirmada; el derecho de petición es reconocido; la censura abolida, y la independencia del poder judicial establecida. La iniciativa de las leyes pertenece no solo á los ministros, sino tambien á los diputados, con tal que la proposición sea apoyada por diez votos.

Las noticias de Nápoles, que dejé quedar en cuarentena, al cerrar la correspondencia anterior, se confirmaron en los dias posteriores, y tienen ahora toda la garantía necesaria. La cuestión siciliana todavia no está concluida, no obstante haberse sometido Fernando II á todas las exigencias de los insurgentes. El último proyecto de invasión contra la Sicilia no llegó á ser ejecutado; cuando la expedición estaba para marchar llegó á Nápoles la noticia de la revolución de Paris, y por la centésima vez hizo cambiar al gobierno de resolución. Diéronse á Lord Minto los poderes necesarios para que adhiciese á todo cuanto el gobierno de Palermo habia pedido, y por consiguiente, reconociendo la legalidad del Parlamento ya convocado, y siendo Ruggiero VII, presidente del gobierno palermitano, elevado á la dignidad de virey; pero despues que el mediador ingles hubo dado cuenta de las concesiones de que era portador, respondieron los palermitanos, agregando á todo cuanto ya habian pedido las exigencias siguientes: 1º pago de una indemnización por los gastos de la guerra; 2º representación diplomática de la Sicilia por separado, y de consiguiente, un ministro de negocios extrangeros en Palermo; 3º entrega á la Sicilia de la mitad de la escuadra napolitana. Semejante exceso de insolencia obligó á Lord Minto á declarar que, siendo tales condiciones absolutamente inadmisibles, necesariamente la Inglaterra habia de sostener al rey de Nápoles en la resistencia que lea hiciese; pero la respuesta de los palermitanos fué que, en tal caso proclamarían la república siciliana, y quedaria la cuestión decidida de una vez.

No habia remedio sino recurrir á la *última ratio regum*. Las hostilidades volvieron á empezar por fin, y la guerra civil está encendida de nuevo. Sirva este ejemplo de nueva prueba á los que todavia precisan de ella; de que jamás el deplorable sistema de las concesiones podrá salvar un solo gobierno que se halle en circunstancias difíciles. Verdad es que no siempre la resistencia produce mejores resultados; con todo, morir por morir, muérase con las armas en la mano.

(Jornal do Commercio.)

PARIS, 13 de Marzo.

Tempus flendi et tempus ridendi. El tiempo de las alegrías ha pasado; el de las tristezas empieza ahora! Dios quiera, por su infinita misericordia, que yo me engañe; pero, por mas que me digan, la revolución de 1848 trae consigo otra mayor, cuya explosión me parece inevitable, y ademas de esto mas próxima de lo que se piensa. El vicio capital del sistema que acabó, en que una clase de gente privilegiada y corrupta devoraba todas las otras, cebándose en el presupuesto; el vicio del que ahora domina es que las clases proletarias que hicieron la revolución, en lugar de contentarse con la destrucción del privilegio que las oprimia, lo que pretenden es apropiárselo á sí mismas. Que pocos se harten, comiendo muchos, es odioso, mas es posible; que muchos se harten, comiendo pocos, es absolutamente impracticable; porque, aunque todo devoren hasta los huesos, han de quedar necesariamente con hambre. Los comilones de algun dia no llegaban á 5,000,000; los que ahora se preparan para devorar suben á 20,000,000! Quedan 15,000,000 de individuos para hartar el hambre de los otros, y de estos 15,000,000 apenas la cuarta parte podrá tener mas de lo que precisa para vivir.

El cálculo que queda hecho es obvio y evidente; mas, apesar de ser tan simple, parece que aun no se ha presentado al espíritu de los pretendientes, ó naturalmente poco perspicaces, ó aun muy aturridos con la embriaguez de la victoria para poder pensar: la desgracia, sin embargo, es que, en lugar de tratar el gobierno de convencerlos de la exorbitancia é imposibilidad de semejantes pretensiones, parece, por el contrario, animarlos cada vez mas, mandando establecer en toda la Francia oficinas públicas en que promete trabajo á todos los que tuviesen necesidad de inmediata ocupación, lo que es literalmente imposible. Por eso las procesiones de obreros para el Luxemburgo no han cesado ó disminuido, y continúan, por el contrario, con mayor fuerza que nunca; y en lugar de componerse, como las que primero se presentaron, de algunas centenas de individuos, rara es la que ahora baja de 4,000, de 3,000, ó por lo menos de 2,000. Sube ya á 85 el número de las corporaciones de diferentes industrias que sucesivamente se han presentado, pidiendo unos 30 francos mas por mes (los cocheros), otros 10 sueldos por cada hora de trabajo (los pedreros), otros 8 francos por dia (los sastres), otros, todo cuanto se les pone en la cabeza, y como si toda esta recua de oficios, para los que ni yo mismo encuentro nombre en portugues, aun no fuese bastante para embarazar al gobierno, tras de las industrias ejercitadas por los hombres, vinieron las industrias ejercitadas por mugeres, primero las lavanderas exigiendo cinco sueldos mas por dia, despues las costureras, las floristas &c. y hasta iba en la procesion (quien lo creyera posible!) la respetable corporación de las prostitutas, cuya diputación fué recibida por Lamartine. El requerimiento de estas interesantes ciudadanas fué que, siendo la utilidad y necesidad de su industria reconocida por la legislación, y en todo caso tan legal como cualquier otra, porque á la sombra de la protección del gobierno, á quien pagaban patente, era ejercitada, se veían, con todo, sumamente incomodadas, en el ejercicio de sus atribuciones por la intervención de la policía, que las hacia retirar á las diez de la noche de los sitios y plazas públicas. Pedían que les fuese extendido el derecho de exposición hasta media noche, que siendo la hora en que la gente sale de los teatros, era precisamente la que les prometia mayor ganancia.

El language de toda esta chusma de gentes (no siem pre tan moderada, como se dice, porque ya en los clubs se habla de hacer caer 3,000 cabezas en Paris, número que, segun el *Amigo del Pueblo*, debe ser elevado á 4,000), es todo uno: aumento de salario ya sea eso posible ó no. Parece que aun ninguna de estas cabezas ha comprendido, ó no ha hallado quien le hiciese comprender que, si el precio del trabajo no fuese regulado por las necesidades del consumo, necesariamente la ley que decretase el aumento del salario de una manera absoluta equivale á una sentencia de muerte contra la industria francesa en masa, y por consecuencia contra los propios peticionarios, que realmente se suicidan exigiendo lo que exigen. En efecto aunque el trabajo sea una entidad invisible é impalpable, su efecto en el mercado es el mismísimo que el de cualquier otro género de comercio, como el azúcar ó el café, cuyo precio no puede ser regulado por otro principio que no sea el de la relación entre la concurrencia y el consumo. Si para yo hacer una casa necesito cien albañiles, y hallo disponibles quinientos, el precio del trabajo ó el salario necesariamente disminuirá; si necesitando de doscientos solo hallo cien, es evidente que los he de pagar mas caro.

¿Queréis aumentar el precio del trabajo, ó el salario, sin que eso sea seguido de consecuencias funestas? Aumentad primeramente el consumo, especialmente en el exterior. Guardaos, sin embargo, como el diablo de la cruz, de aumentar el salario, sin haber asegurado, antes que todo, á los fabricantes, los medios de consumir. Como nadie puede fabricar para perder, en el mismo momento que la mano de obra cueste tanto que no se pueda vender con ganancia, inmediatamente morirá de muerte violenta toda la industria, y con ella todo el trabajo, y con el trabajo todas estas catervas de temerarios que solamente de él pueden vivir.

La consecuencia inevitable de todo lo que queda dicho es que, al fin de todas estas esperanzas de los proletarios, tan temerariamente concebidas por ellos mismos, y aun mas temerariamente animados por el gobierno, ha de aparecer la mas amarga de las decepciones. La decepción ha de producir irritación, y la irritación ha de producir revolución.

E infelizmente cuanto mas exagerados se muestran los proletarios en sus exigencias, tanto menos medios tiene el gobierno de poderlas satisfacer. La situacion financiera de la Francia, gracias a la increíble incapacidad del gobierno que acabó, es literalmente deplorable. Mire cada uno el primer periódico de Paris que se le presente, y verá la renta del 5% (y por consiguiente los otros fondos en la proporcion de su valor) bajando primero de 113 a 90, despues a 80, a 72, y oscilando actualmente entre 70 y 80. Se dirá que todo esto puede ser efecto del miedo producido por las circunstancias; pero sin fundamento real. Quisiera Dios que así fuese, pero desgraciadamente no es así. La exposicion publicada por el ministro de la hacienda el día 10 del corriente y la porcion de decretos de que fué acompañada, no dejan a este respecto el mas pequeño vestigio de ilusion.

Cinco mil y trescientos millones de francos constituyen la enorme deuda que pesa sobre la Francia. Solamente para el año que vá corriendo anda el déficit por cerca de 300 millones. Para satisfacer a todas las necesidades de la situacion, declara el gobierno redondamente que no tiene medios; y aun cuando así no lo hubiese declarado, bien claro lo dirian todos los decretos de que acompañó esta declaracion. El primero de los decretos dice que, siéndole absolutamente imposible restituir los fondos de la caja económica (depósito hasta ahora tan inviolable!) a quien habia pedido su depósito, nada mas será restituído en dinero que la suma de cien francos: el resto será satisfecho con billetes del tesoro del 5 por ciento. El segundo decreto manda vender todos los diamantes de la corona por los precios en que fueren valorados. El tercero determina que todos los objetos de plata y oro que fueren encontrados en los diferentes palacios de la corona, hoy propiedad nacional, sean conducidos a la casa de moneda para ser fundidos y acuñados. El cuarto autoriza al ministro respectivo para que en los montes del estado pueda hacer los cortes necesarios para que de la venta de las maderas complete la suma de cien millones. El quinto manda vender inmediatamente en pública subasta todos los bienes de la lista civil. El sexto, finalmente, manda abrir un nuevo empréstito de cien millones en rentas del 5 por ciento a la par.

Uno de los recursos que valia mucho a la poblacion de Paris, y que todos los años producía grandes sumas en Francia, era el grande número que aquí venia de todas partes de extrangeros atraídos por los placeres de la capital. Infelizmente todos se van retirando poco a poco. Los rusos ya todos recibieron orden de partir; los otros no pueden tardar en seguir su ejemplo. En fin, por cualquier lado que se encare la situacion, no veo actualmente sino degracias que recelar.

(Jornal do Commercio)

INTERIOR.

DOCUMENTOS OFICIALES.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!
¡Mueran los salvajes unitarios!!

El Brigadier General
Gefe de las fuerzas
al Sud del Rio Negro

Campamento en Aseneio, Junio 1º de 1848.

Al Exmo. Señor Presidente de la República, General en Gefe del Ejército, Brigadier General D. Manuel Oribe.

Exmo. Señor—

Tengo el honor de elevar a manos de V. E. la nota adjunta, que he recibido del Teniente Coronel, gefe de la Division en operaciones en el Departamento de la Colonia, D. Lucas Moreno, con la relacion de los últimos pasados a nuestras filas.

Dios guarde a V. E. muchos años.

IGNACIO ORIBE.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!
¡Mueran los salvajes unitarios!!

El Gefe de la Division
en operaciones en
el Departamento de
la Colonia.

Asedio de la Colonia, Mayo 29 de 1848.

Al Señor Brigadier General D. Ignacio Oribe, Gefe de las fuerzas al Sud del Rio Negro.

Adjunta remito a V. S. la relacion de los últimos pasados de la Colonia.

Todos están conformes en sus relaciones sobre la situacion desesperada en que se hallan la guarnicion y vecindario de ese infeliz pueblo, por los actos de bárbara despotismo que emplea el salvaje unitario Medina para mantener su dominacion, y por la extrema escasez de víveres.

Dios guarde a V. S. muchos años.

LUCAS MORENO.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!
¡Mueran los salvajes unitarios!!

Division de operaciones
en el Departamento
de la Colonia.

Lista de los individuos que se han presentado venidos de los salvajes unitarios en la Colonia.

Clases	Nombres.	Clases	Nombres.
Soldados.	Juan Samaniego	Soldados.	Calixto Tejera.
	Damaso Mora.		Rosario Rodriguez.
	José Serna.		Bartolo Diaz.
	Pedro Leguiza.		Fernando Mos.
	Felix Sotarula.		Inocencio Fuentes.
	Pedro Rosas.		Cipriano Quintana.
	Manuel Rojas.		Sábitos Portugueses.
	José Ignacio Alvarez.		Joaquin Rodriguez.
	Nofre Mendez.		Juan Almeida.
	Juan Aguilar.		

Asedio de la Colonia, Mayo 29 de 1848.

Anselmo Gonzalez.

V.º B.º —MORENO.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!
¡Mueran los salvajes unitarios!!

El Coronel Comandante
General del Departa-
mento de Maldonado.

Asedio de Maldonado, Junio 6 de 1848.

Al Exmo. Señor Presidente de la República y General en Gefe del Ejército, Brigadier D. Manuel Oribe.

Exmo. Señor—

Tengo el honor de elevar al superior conocimiento de V. E. la lista de los individuos pasados de Maldonado y presentados a nuestras filas; y van en ella incorporados los presentados que habian emigrado al Brasil, despues de la última que pasó a V. E.; é igualmente una lista de mugeres que han logrado escapar de dicho pueblo.

Dios guarde a V. E. muchos años.

JUAN BARRIOS.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!
¡Mueran los salvajes Unitarios!!

Asedio de Maldonado, Junio 6 de 1848.

Relacion de los individuos pasados de Maldonado a nuestras filas, y de los presentados del Brasil.

Clases	Nombres y Cuerpos.
Piquete de salvajes unitarios Italianos.	
Soldados.	José Lara, moreno Argentino, sin armas.
	Fernando Lara, moreno Argentino, id.
	Celestino Ayala, Oriental, id.
	José Burguen, negro Africano, id.
	Francisco Correa, Oriental, id.
	José Videla, negro Africano, id.

Gavilla del salvaje unitario Feliciano.

Soldado.	Diego Rodriguez.
	Celedonio Gonzalez.
	Nicasio Baldovino.
Paisanos	Ramon Lopez.
	Antonio Talayer, moreno.
	Francisco Furtado, id.

Son 7 individuos de tropa y 5 paisanos.

Antonio Acuña.

V.º B.º —BARRIOS.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!!
¡Mueran los salvajes unitarios!!

Asedio de Maldonado, Junio 6 de 1848.

Relacion de las mugeres que han logrado fugar de Maldonado y se han presentado en este campo.

Manuela Viera, Española.
Ignacia Figueroa, Oriental.
Corina Figueroa, id.
Catalina Carrion, Española.
Petrona Chalar, Oriental.
Luisa Larrosa, id.
Felipa Carrion, Española.

Son 7.

Antonio Acuña.

V.º B.º —BARRIOS.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!!
¡Mueran los salvajes unitarios!!

Tacuarembó, Mayo 31 de 1848.

Exmo. Sr. Ministro de Guerra y Hacienda, General D. Antonio Diaz.

Señor Ministro—

Pongo en conocimiento de V. E. para que se sirva elevarlo al conocimiento de S. E. el Sr. Presidente de la República, que el Departamento de mi mando en toda su extension goza de la mas perfecta tranquilidad.

Adjunto a V. E. una lista de los emigrados en la provincia limitrofe del Brasil, que han pertenecido a la fuerza del salvaje unitario Fructuoso Rivera, y se han presentado a la autoridad.

Dios guarde a V. E. muchos años.

JUAN V. VALDEZ.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!
¡Mueran los salvajes unitarios!!

Relacion de los individuos presentados é indultados por orden superior, venidos de la provincia limitrofe del Brasil que han pertenecido a las hordas del salvaje unitario pardejón Fructuoso Rivera.

Clases.	Nombres.	Cuerpos.
Sargento Mayor	D. Nicasio Calleros.	
Capitan,	Raymundo Fernandez.	Division Silva.
Teniente,	Francisco Galeano.	Division Flores.
Soldados	Francisco Banegas,	" "
	Secundino Tezan,	" "
	Domingo Boque Gomez	" "
	José Maria,	" "
	José Casco,	" "
	José Luis,	" "
	Paulino Martinez	" "
	Martin Chico,	" "
	Martin Grande,	" "
	Cirilo Sanchez,	" "
	Mariano Franco,	" "
	Dionicio Diaz	" "
	Juan Rodriguez,	" "
	Antonio Godoy,	" "
	Remigio Gonzalez,	" "
	José Casao,	" "

Tacuarembó, Mayo 31 de 1848.

VALDEZ.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!
¡Mueran los salvajes unitarios!!

El Comandante General
del Departamento—

Cerro-Largo, Junio 2 de 1848.

Al Exmo. Sr. Ministro de Estado en el Departamento de la Guerra, General D. Antonio Diaz—

Eleva el infrascripto al conocimiento del superior Gobierno de la República, la lista de los individuos que habiendo pertenecido a las filas de salvajes unitarios, se hallaban emigrados en el Brasil, y acogidos al indulto publicado, se han presentado en esta Comandancia despues de la última lista que tuve el honor de pasar a V. E.

Dios guarde a V. E. muchos años—

Dionisio Coronel.

VIVAN LOS DEFENSORES DE LAS LEYES!
¡Mueran los salvajes unitarios!!

El Comandante General
del Departamento del
Cerro-Largo—

Lista de los titulados gefes, oficiales, tropa y vecinos, que habiendo pertenecido a los salvajes unitarios que se hallaban emigrados en el Brasil, se han presentado en esta Comandancia General, despues de la última lista que tuve el honor de pasar a V. E.

Clases.	Nombres.
Sargento Mayor,	D. Bailon Uriarte.
Tenientes	" José Callejas.
	" Manuel Barrios.
	" Manuel Medina.
	" Inocencio Santos Laya.
	" Ananea Rivero.
	" Hipólito Rivas.
Alferez.	" Manuel Pequeno.
	" Antonio Saucó.
Médico.	" José de S. Martin.
Sargento.	Juan Fredez.
Soldados	Miguel Blanco.
	Manuel Ortiz.
	Rufino Rodriguez.
	Benito Pereira.
	Fermin Albarenque.
	Juan de Dios Sanchez.
	Claudio de la Piedad.
	José Luis Martinez.
	Eulogio Arias.
	Cándido Lopez.
	Manuel Ortiz.
	Venancio Godoy.
	Benito Vera.
	Agustin Sanchez.
Vecinos.	Manuel Cabral.
	Miguel Anso, con familia.
	Simon Pintes.

Son un gefe, seis tenientes, dos alferes, un médico, un sargento, catorce soldados y tres vecinos.

Cerro-Largo, Junio 1º de 1848.

DIONICIO CORONEL.

Se han presentado pasados de Montevideo—

El soldado Feliciano Herrera, (negro) del batallon N.º 3, con fusil y correaje.

Paisano Blas de Leon, Español.

EL DEFENSOR.

MICHELLE, JUNIO 13 DE 1848.

El Jornal do Commercio del Rio de Janeiro contiene en su número del día 26 de Mayo un artículo sobre la negociacion Goro-Gros lleno de falsedades y de ab-

surdos. El redactor de ese periódico, como de costumbre, se refiere a una carta de Montevideo, que dice tener a la vista, y que será de algún salvaje unitario, ó de algún extranjero impregnado del espíritu é ideas de ese bando de traidores; y enemigo como ellos de la libertad y de la independencia Americana.

La preferencia que por hoy reclama en nuestras columnas el interés general de las noticias de Europa que ocupan la mayor parte de ellas en el presente número, nos obliga á diferir hasta el siguiente la impugnación del artículo inserto en aquel diario *Brasileiro*; y en ella comprenderemos la refutación de todas las calumnias, necedades é injurias que sobre el mismo asunto han publicado las prensas de los salvajes unitarios de Montevideo.

Esperábamos que esos viles difamadores diesen á luz, según lo han prometido repetidas veces, las piezas oficiales relativas á la negociación. Nunca creímos sin embargo que lo hiciesen, no obstante de haberlo anunciado el periódico que entre aquellos farsantes dice ser órgano de los cómicos que representan el papel de ministros. Curioso sería saber lo que estos decían ó lo que pensaban sobre esos documentos; pero la expectación pública quedó completamente burlada en Montevideo por un contra-anuncio en que el *Conservador* hace saber que el titulado gobierno ha mandado suspender la publicación hasta nuevo aviso. Muy ciertos estamos de que esa prórroga no ha de tener fin; y que tales documentos no han de darse nunca á luz por las prensas de Montevideo; pero no por eso dejaremos sin respuesta las infamias que sobre el particular han publicado los salvajes unitarios.

En el mismo *Jornal do Commercio* de fecha 27 del próximo pasado que registra las sesiones de las cámaras legislativas, se lee un discurso del Sr. Diputado Gonzalez Chaves al que hemos de dedicar algunas observaciones en la parte en que ese orador se contrae á la política seguida por el ministerio en la cuestión del Río de la Plata; pero la misma razón que nos impide contestar hoy al artículo del citado Diario, nos obliga á diferir esas observaciones á otro número.

En carta de persona respetable de París fecha 1.º de Abril, se dice lo siguiente.

"Aquí van ahora á prepararse para nombrar los representantes que en número de 800 constituirán la gran Asamblea Nacional, cuya apertura se verificará el 17 de Mayo. Después de un cambio tan inmenso como el que ha habido en la forma de gobierno era de temerse una crisis en el comercio y en la hacienda, y es lo que desgraciadamente ha sucedido. Los jornaleros no trabajan y el gobierno tiene que mantenerlos, y se teme con razón que promuevan otra revolución el día que no les paguen. Los fondos públicos han bajado extraordinariamente, y muchos han perdido en eso toda su fortuna. Es de esperar no obstante que restablecida la paz y el sosiego, é instalado el gobierno definitivo en Francia se disipe la negra nube que amenaza descargar sobre esta nación.

"Nada sé de lo que pasa en el Río de la Plata. Los periódicos de París, ocupados de los negocios de Europa, han olvidado enteramente los nuestros. Dije á V. en mi última que sabíamos la derrota de los Correntinos por el General Urquiza. Para mí es mas que probable que la Francia mandará retirar sus fuerzas navales estacionadas en el Río de la Plata, de que tanto necesita para hacerse respetar en Europa y que por lo tanto puede darse por concluida de hecho la intervención francesa desde la existencia de la República, máxime si continúa Lamartine en el Ministerio de Negocios Exteriores, enemigo acerrimo del armamento de los franceses de Montevideo, y cuya popularidad es inmensa en la actualidad."

En el "*Jornal do Commercio*" de 6 del pasado leemos lo siguiente:

"En Bermingham, Newcastle y otros puntos habia habido reuniones cartistas, pero sin que el orden público sufriese la menor alteración.

"De París llegan las noticias al 16 de Marzo á la noche, y sentimos tener que decir que continúan amenazando desastres graves. La correspondencia del *Times* contiene hechos importantes, principalmente á cerca del interés siempre creciente que presentaban las elecciones, las cuales parecen eran consideradas en París bajo el mismo aspecto en que tres semanas antes lo fuera el banquete reformista.

"En presencia de sucesos lamentables, dice el correspondiente del *Times*, y mas ó menos influido por los rumores alarmantes que oigo por todas partes, mas me atrevo á emitir la esperanza de que esta crisis no produzca los males inmediatos ni los grandes desastres que todos juzgan inevitables. Dos objetos de temible importancia absorben hoy la atención pública: las desgracias bancarias y comerciales que asaltan á la nueva república, y la concurrencia posible de una colisión entre los mas exaltados y los mas moderados del pueblo de París."

"La casa de banco de Ganneron y Ca. suspendió esta mañana sus pagos. De hora en hora llegan rumores de otras quiebras, pero hasta el momento en que escribo no hay sino esta. Entre los *on dit* alarmantes corre que el banco de Francia, el día 18 no tendrá medios con que hacer frente á sus obligaciones. Hoy ha acaudillado allí un inmenso gentío para realizar sus notas. No garantizo la autenticidad de este rumor, ni digo que el mundo bancario deje de sufrir nuevos desastres, porque bien que este sea el objeto mas importante, es precisamente el que presenta menos datos para juzgar. Confieso sin embargo que lo que sabemos á este respecto es lo mas afligente posible.

"En cuanto á la ocurrencia posible de un conflicto entre los partidos políticos, los portadores de malas nuevas tienen á la mano materiales de sobra. Las esquinas están cubiertas de pasquines dirigidos á las clases y concebidos en el lenguaje mas incendiario; con todo, me dicen que no producen tanta emoción como era de esperarse. Sin embargo, se conoce palpablemente que hay grande agitación en el pueblo.

"El objeto principal de los ultra republicanos es conseguir el aplazamiento de las elecciones, á fin de poder influir mejor en los departamentos. Pero el gobierno no se opone. Los clubs exigen el aplazamiento con vehemencia, y los moderados adhieren á la opinión del gobierno.

"Así, pues, este punto, aparentemente trivial, ha sido convertido tal vez en el punto decisivo de la crisis. Hoy debieron hacerse tentativas para intimidar al gobierno, pero no se hicieron. Un loco, que dicen ser comunista, fué á la plaza de comercio donde hizo un discurso de los mas inflamables. Al principio todos se rieron, pero al fin, puso el auditorio impaciente y fué despedido el orador.

"En tan precario estado de cosas, nada hay que justifique esperanzas favorables. Se dice que el gobierno provisório en consecuencia del efecto que produjo la circular del ministro del interior, resolvió que ningún miembro del gobierno dirigiese circulares á sus subordinados sin previa autorización de sus colegas."

"El *Times* de 16 de Marzo aludiendo á esa extraordinaria circular dice:

"Todos los actos anteriores del gobierno provisório fueron excedidos por la ineficaz circular del Sr. Ledru-Rollin á los comisarios de la República en los departamentos. Ese documento respira todo el espíritu de 1791. A los agentes del poder que deriva su autoridad de las armas y chuzas de la multitud de 24 de Febrero, se dan abiertamente poderes ilimitados. Se les dice que hagan uso de esos poderes para fines revolucionarios, para excitar el espíritu revolucionario, para dimitir á todos los funcionarios del gobierno pasado y substituirlos por ardientes republicanos, para denunciar á los magistrados que fuesen de opiniones monárquicas, y sobre todo, para echar mano de todos los medios que influyen en las elecciones y conseguir una asamblea completamente revolucionaria, compuesta principalmente de las clases trabajadoras. El primer acto de la República es, pues, del mas atroz, del mas descarado despotismo. La centralización del gobierno, servirá para aniquilar toda independencia local; no se pone límites al poder de esos agentes, que todavía hoy eran desconocidos en Francia, y que son hoy sus gobernantes irresponsables; y las elecciones que debían ser la demostración de la voluntad nacional, que sujetas á la influencia del terror y de la corrupción!....

"Después de semejante muestra de los principios del Sr. Ledru-Rollin, no nos sorprende la noticia que se nos da de que aspira al puesto de jefe de una nueva comisión de seguridad pública, si consigue seducir ó volver á los hombres mas estimables y mas moderados que tienen la desgracia de ser sus colegas.

"El conde de Apponi, ministro de Austria, habia recibido despachos de Viena ordenándole que se conservase en París, y declarase al gobierno provisório que el gabinete de Austria no tenia intención de intervenir en los negocios interiores de la Francia.

"Fuera de eso, cartas de Milan de 11 del corriente, confirmaban lo que se habia dicho respecto del deseo que mostraba el Austria de auxiliar á los Milanenses. Estas noticias tranquilizaron un poco los ánimos en cuanto á los temores de una guerra exterior.

"El día 14 á la noche hubo en la plaza (París) una reunión numerosa de la segunda legión de la guardia nacional para discutir los méritos de los candidatos al puesto de coronel. El candidato del partido republicano era el Sr. Clément Thomas, y el de los moderados el Sr. Tourneyron, ex-jefe del tercer batallón de la legión. Ambos hicieron su profesión de fé y fueron oídos con atención; pero cuando empezaron las interpelaciones comenzó la confusión. Preguntándose al Sr. Thomas si aprobaba la circular del Sr. Ledru-Rollin, dió una respuesta ambigua, y cuando iba á empezar un discurso, fué interrumpido exigiéndole que declarase—si ó no—si aprobaba la circular. Contestó que si é iba á dar sus razones; pero se levantó un tumulto tal que no se le oyó ni palabra. Tocaronse las cajas dentro del salón para restablecer el orden; pero nada se consiguió, disolviéndose la asamblea en la mayor agitación, sin adoptar decisión alguna, gritando muchos: ¡viva Henrique V!

"El día 14 se presentaron al ministro del interior diputaciones de las compañías de granaderos y cazadores de la guardia nacional de la segunda y tercera legión, suprimidos por orden de aquel ministro para representar contra una medida que evidentemente habia sido adoptada con el fin de desorganizar la guardia nacional y crear confusión en las elecciones.

"En la tarde del 15 estuvo la plaza muy agitada en

consecuencia de rumores de muchas quiebras en París y de las exigencias de los clubs populares; pero á última hora se habían asejado mas los ánimos, por haber circulado que el Sr. de Cormenin habia substituido al Sr. Ledru-Rollin en el ministerio del interior.

"La *Presse* propuso que los billetes del banco de Francia tuviesen curso forzado, sosteniendo que esa medida restablecería la confianza y pondría término á la crisis comercial y financiera. Dice el mismo periódico que el consejo de defensa de la República habia resuelto sentar en Dijon un campo de 30,000 hombres y que el general Negrier será el jefe de ese ejército.

"En Leon fueron disueltas todas las corporaciones religiosas no autorizadas por la ley y particularmente la de los jesuitas.

"Cartas de Civita Vecchia de 7 de Marzo, anuncian que la constitución romana seria proclamada el día 8.

"El principado de Monaco siguió el ejemplo de la Francia. Las ciudades y villas principales reusaron reconocer al príncipe; se organizó en Meton un gobierno provisório, y se izó la bandera tricolor de la Italia.

"De Turin hay fechas hasta el 11 de Marzo. Fué dimitido el ministerio y se organizó un nuevo gabinete. En Ginebra hubo iluminación general para festejar la caída de la administración. Reinaba la tranquilidad en todo el país y el pueblo se mostraba satisfecho con las promesas del rey, y con la institución de la guardia nacional. En mayo debía procederse á las elecciones, y en Junio se reunirán las cámaras.

"Los jesuitas fueron echados de Turin.

"La *Gaceta* de Viena de 10 de Marzo dice lo siguiente:

"En presencia de los importantes sucesos que han ocurrido, juzga S. M. de su deber explicarse. El emperador confía que sus palabras harán desaparecer cualquier impresión errónea que existan. S. M. considera el cambio ocurrido en el gobierno de Francia como asunto limitado exclusivamente á aquel país. El Austria está lejos de desear intervención directa ó indirecta en los negocios de la Francia. S. M. considera de su deber proteger las instituciones existentes en sus Estados, y cumplirá ese deber. Pero, si contra su esperanza, los tratados Europeos ó las fronteras de sus Estados fuesen amenazados, S. M. repetiría tal agresión por todos los medios que estén á su alcance. El deseo de S. M. en época tan difícil, es que el Austria sea fuerte en el interior y respetada en el exterior. Para conseguir estos objetos, cuenta el emperador con la cooperación enérgica de sus fieles Estados para mantener el orden legal, y oponerse á cualquier medida tendente á producir un resultado contrario."

Acabamos de recibir periódicos del Janeiro hasta el 25 del pasado, que poco adelantan sobre lo que ya sabíamos, respecto á noticias de Europa. A continuación damos á nuestros lectores lo único que contiene sobre este interesante objeto el "*Jornal do Commercio*" del mismo día 25.

"Tenemos á la vista el *Times* de Londres del 5 de Abril que contiene noticias de París hasta el 4 por la noche.

"Las elecciones continuaban inspirando serios recelos, y todos los papeles del día 4 hablan con evidente temor del estado anárquico de Leon, donde continuaba reinando la insurrección y la insubordinación civil y militar.

"El lenguaje de los demagogos en los clubs y en todos los lugares públicos aumentaba en violencias, pero no parecia ejercer grande influencia en el auditorio. Con todo, era general la impresión de que, bajo cualquier pretexto, se conseguiria llevar 30,000 hombres armados al Hotel de Ville para intimidar ó derribar el gobierno.

"El 16 de Marzo, en momentos que la guardia nacional se dirigía al palacio municipal, en número de 20,000, para pedir la revocación de ciertas medidas tomadas por el ministro del interior Ledru-Rollin, sobre modificaciones relativas á su organización, los que tambien pedían la destitución del mismo ministro, se presentaron los proletarios en número de 300,000, diciendo: "Nosotros fuimos los que hicimos la revolución; á nosotros toca asegurarla y defenderla. Si el gobierno tiene miedo, hable, y desde aquí marcharemos á desarmar la guardia nacional."

En el número próximo daremos los detalles que trae sobre este acontecimiento el *Jornal do Commercio*.

"El Parlamento Siciliano abrió sus sesiones en Palermo el día 28 de Marzo.

"De Milan alcanzan las fechas al 29 de Marzo. La posición del Mariscal Radetski era sumamente peligrosa. Se hallaba en las inmediaciones de Lodi y Crema, á distancia de 25 millas de Milan, al frente de 12 á 14,000 hombres y cercado por nubes de voluntarios. Las compuertas de los canales habian sido abiertas, y todo el país se hallaba anegado—"Es tan precaria la situación del mariscal, dice el *Times*, que no nos causará sorpresa la noticia de su capitulación." El ejército sardo con una fuerza de 15 á 20,000 hombres, estaba ya á media marcha de las posiciones del mariscal, y en su flanco derecho los contingentes romanos y toscanos.

"En Inglaterra nada habia ocurrido de nuevo, y la respuesta dada por el Sr. Lamartine á los agitadores irlandeses, mucho contribuiría sin duda para la conservación del orden en Irlanda.